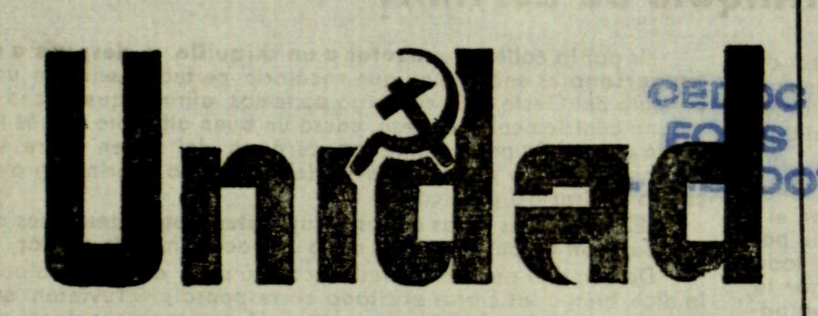
Barceloneses: El día 19, tres barcos de la VI Flota yanqui, llegarán a nuestro puerto.
¿A qué vienen? ¿A provocarnos en nuestros sentimientos de paz, a sembrar el desorden y a insultarnos?



ORGANO DEL COMITE DE BARCELONA DEL P.S.U.C

AÑO XIII Nº 7 15 Diciembre 1964 Precio UNA pta

¡NO LO CONSINTAMOS!
Manifestemos como lo ha hecho el pueblo gallego, la repulsa que nos inspiran los invasores yanquis.

¡FUERA DE ESPAÑA LA FLOTA Y LAS BASES YANQUIS!

¡GO HOME!

magnífica manifestación obrera en Tarrasa

queremos trabajo! abajo la carestía! escuelas para nuestros hijos!

Estos gritos resonaron una y otra vez en la manifestación que el día 14 de Noviembre reunió a miles de obreros, mujeres y jóvenes ante el Ayuntamiento de Tarrasa.

A las cinco de la tarde empezaron a concentrarse en la Avda. José Antonio, unas 200 personas. Conforme pasaba el tiempo, numerosos grupos se iban sumando, y a las 6 de la tarde, más de 3.000 personas llenas de entusiasmo y decisión, avanzan hasta situarse frente al Ayuntamiento. Los manifestantes gritaban a pleno pulmón: **¡Queremos trabajo! ¡Queremos trabajo!** Era un torrente de voces surgidas de miles de gargantas. **¡Que bajen los precios! ¡Abajo la carestía de la vida! ¡La comida se pudre en vuestras neveras y nosotros no podemos vivir! ¡No podemos llevar a nuestros hijos a la escuela!** Después, rítmicamente, el coro de voces empezó a gritar: **¡Que salga el alcalde! ¡Que salga el alcalde!...** algunos decían a intervalos: **Es que tiene miedo?...** pero, el alcalde, ante el cariz que tomaban los acontecimientos, había marchado a Madrid a entrevistarse con el gobierno.

Durante mucho tiempo las voces fueron incesantes, hasta que obligaron al Teniente Alcalde, que estaba conferenciando con Muñoz Grandes, a salir al balcón a hablarles, diciéndoles que "habían sucedido cosas imprevistas que determinaban la actual situación", pero "que todo se solucionaría... que lo pondría en conocimiento de sus superiores y la prensa y la radio ya... hablarán de ello", terminando por pedirles que se disolvieran.

Cuando el edil terminó de hablar, los manifestantes no conformes con tan ambiguas y demagógicas promesas, continuaron elevando, de forma aún más potente, sus protestas durante media hora. Se oían voces que decían: **¡Que no hable sólo la radio nacional, que hablen todas las emisoras y periódicos del mundo.**

Los manifestantes se dirigieron luego por la calle Unión, hacia el sindicato. Un jerarca que quiso hablarles fue abucheado. Los manifestantes organizaron en plena calle una asamblea popular en la que tomaron el acuerdo de volvese a manifestar allí mismo el día 16, y organizar otra ante el Ayuntamiento. Se nombró una Comisión, en la que figuraba, entre otros, una mujer, la cual explicó que su marido gana sólo 700 pts. a la semana y que con ello apenas podía dar de comer a sus hijos, ni llevarlos a la escuela.

Durante todo este tiempo la circulación quedó cortada. El embotellamiento era mayúsculo, pero los manifestantes decían: **Que bajen de los coches y oigan lo que pedimos.** Un conductor, despótico y criminal, apretó el acelerador e intentó abrirse paso. Pero no lo lo consiguió, porque una multitud se abalanzó sobre el coche y lo levantó de costado, amenazándole con volcarlo si no desistía de su empeño.

En el mercado, los comerciantes temieron que la manifestación se dirigiese contra ellos. Pero, las mujeres se encargaron de explicarles cuáles eran los móviles de la manifestación y les invitaban a unirse a la lucha para protestar contra los impuestos.

En esta manifestación, la juventud se ha revelado como el alma de la acción. Así mismo, las mujeres, que abandonando sus quehaceres, se unieron a los manifestantes, fueron sus más entusiastas animadoras.

Hay que destacar también el calor y la simpatía con que el pueblo de Tarrasa rodeó a los manifestantes.

La fuerza pública, que estaba desplegada a lo largo de la Av. José Antonio, mantuvo en todo momento una actitud serena y correcta, sin intervenir ni practicar detenciones durante la manifestación. Contribuyó no poco a ello, la decisión de los manifestantes que les explicaban los motivos de su acción, diciéndoles que ésta era pacífica, pero, que si intervenían, las cosas acabarian mal, y que ¡cuidado con tocar a las mujeres!.

Pero, caída la noche, los sicarios de la político-social detuvieron a varios obreros a los que se vieron obligados a poner en libertad a las pocas horas, excepto a dos que fueron trasladados a Barcelona bajo la falsa acusación de ser los organizadores de la manifestación.

PERO ESTO NO DETIENE LA LUCHA DE LOS TRABAJADORES. El jueves día 19, tal como estaba acordado y pese al despliegue policíaco, volvían a manifestarse ante el edificio de los sindicatos, por las mismas reivindicaciones y, además, exigiendo la libertad de sus dos compañeros detenidos.

EL LUNES, DIA 16, OBTENIAN LOS PRIMEROS EXITOS DE SU ACCION. La manifestación obrera ha obligado a las autoridades a abrir varias fábricas, cerradas por "expediente de crisis". Y en otras, en donde se **había avisado de despido a muchos obreros, no se ha despedido a nadie.**

Los trabajadores de Tarrasa, han expresado pública y claramente, su repulsa contra el odiado régimen franquista y su política antisocial que descarga todo el peso de sus planes monopolistas sobre los hombres de las masas laboriosas.

La unidad, la organización y el espíritu de combate de los manifestantes de Tarrasa, son un exponente del auge que va adquiriendo la lucha antifranquista entre los trabajadores y el pueblo de Cataluña.

La clase obrera de Barcelona, que ha visto con entusiasmo esta acción de sus hermanos de Tarrasa, debe estar dispuesta a salir en su ayuda, a prestarle su solidaridad combativa. Las reivindicaciones por las que luchan los trabajadores egarenses, son las mismas por las que se está luchando ya en numerosas fábricas de Barcelona.

CONTRIBUYAMOS TODOS A LA NAVIDAD DEL PRESO POLITICO

Enviemos giros y paquetes con ropa de abrigo a las siguientes direcciones: Prisión Central de Burgos, a Pedro Ardiaca o a Ramón Ormazabal. Prisión de El Dueso (Santander), a Simón Sánchez Montero. Prisión de Carabanchel a Carlos Alvarez. Prisión de Mujeres de Alcalá de Henares a Margarita Sánchez.

Hagamos que el calor de nuestra ayuda solidaria, penetre los fríos muros de las cárceles franquistas!

¡FUERA LOS YANQUIS DE ESPAÑA!

Después del bochornoso desembarco e invasión "Lanza de Acero", unos 15.000 "marines" fueron llevados en «visita de cortesía y distracción», a las ciudades gallegas. Pero, el pueblo gallego *ha sabido responder virilmente y con dignidad patriótica a* los "gamberros del dolar".

LO QUE PASO EN EL FERROL. Las primeras manifestaciones antiimperialistas contra los "marines" yanquis se produjeron el 1 de Noviembre. En la plaza del Callado —despuès de que la paciencia de los ferrolanos se agotó, cansados de aguantar toda clase de provocaciones, *insultos é impertinencias-* tuvo lugar la primera refriega a puñetazo limpio. Los yanquis salieron malpados. Un marino de nuestra armada se enfrentó con dos marinos yanquis afeàndoles su conducta y liàndose a golpes. La lucha se generalizó rápidamente con la intervención de otros ferrolanos y marineros, que comenzaron a abuchear a los gamberros yanquis.

Estos se marcharon por la calle Real y al llegar a la altura de Capitanía General y el Parador de Turismo, fue donde se armó la «de San Quintin», entablándose una lucha cuerpo a cuerpo entre el pueblo ferrolano y los "marines".

Como que la lucha tomaba un cariz inusitado y la indignación crecìa, tuvo que intervenir la policía naval para calmar a los marineros españoles. También apareció un coche militar que los yanquis tenían en La Graña, llevàndose a una cantidad de marines que resultaron con heridas.

Pero aquí no se zanjò la cuestión. Cuando el coche se retiraba, un grupo de chavales, cuya edad oscilaba entre 12 y 14 años empezando a apedrearios rompiéndoles los cristales y alcanzando con sus proyectiles a muchos, dentro del coche. Los marines tu*vieron que aguantar las andanadas hasta su entrada en La Graña.*

La indignación era tan grande y los ánimos estaban tan excitados que centenares de personas que se congregaron comentaban la injerencia y la conducta de esos tipos con frases como ésta: «Nos hunden un barco matándonos a tres marinos y ahora vienen a nuestra casa a provocarnos. Que se vayan a su país. Aquì no los queremos. **¡Fuera los yanquis de España!».**

LOS INCIDENTES EN VIGO. Hasta la mediatizada prensa franquista ha tenido que hacerse eco, en esta ocasión, de la indignación popular. El corresponsal de Vigo del periódico «La Noche» de Santiago, escribía el 18 de Noviembre: «...y nuestra tranquilidad, en esta ocasión, se ha visto, por tanto, perturbada por los desmanes más propios de gente sin civilizar, que de personas de nación culta.

«Ir por la calle y ver **azotar a un chiquillo y después a otra persona,** es una escena que encajaría perfectamente en una película del Oeste. Sin embargo podemos afirmar que sucedió en una céntrica calle viguesa, causó un buen alboroto y, más todavìa cuando la policía militar encargada del orden entre los marines, acudió y se puso a favor del furibundo marino, provocando las iras del público.

«El romper las lunas de los escaparates y otros désmanes cometidos, son un pálido reflejo de lo que acabamos de relatar.

De cómo el pueblo vigues reacciónó ante estas salvajadas lo dice bién a las claras el citado corresponsal; «Tuvieron que recurrir a la policía militar que comenzó a repartir golpes con sus porras, entre los centenares de personas que se habían congregado y que querían hacer justicia con sus manos. Una verdadera batalla campal se organizó entonces, en la que los yanquis salieron malparados. Al yanqui que azotó al chiquillo, lo quisieron meter, sangrando, en un taxis, pero los vigueses apostrofaron al chofer y casi le dejan sin vehículo. ¡QUE SE MUERA! decía la gente. **¡Acordaos del «Sierra de Aránzazu»!, ¡Fuera los yanquis de nuestra tierra! ¡Criminales!,** gritaba la gente y otras cosas que sería muy largo enumerar...»

LO QUE OCURRIO EN LA CORUÑA: Fueron múltiples los incidentes que provocó esta gentuza en La Coruña. Ya el día de su llegada, sobre las 21 horas, armaron el primer escándalo en a calle Lorsan. Trataron de presentarse como una raza superior, pero eso no les dio resultado. Un número crecido de jóvenes coruñeses arrinconaron a tres yanquis en un portal y les dieron su merecido. Llegó después un coche de patrulla yanqui, que se llevó a los heridos, alguno de consideración.

*Pero, quizas lo más gordo fue cuando intentaron poner de rodi*llas a un chaval en la calle. Aquí, por lo menos 3 de estos mercenarios yanquis cobraron de lo lindo y rodaron por tierra a puñetazos, teniendo que ser curados en la casa de cocorro.

La prensa franquista trata de hacer creer que este vandalises debido a la bebida que ingieren. Pero la verdad está en la propia naturaleza de estas fuerzas mercenaria, reclutadas entre los bajos fondos de todas las nacionalidades.

El puebla gallego empieza a ver el peligro que significa tener en nuestro territorio bases de agresión yanquis y por ello, al mismo tiempo que condenan la presencia de tropas extrajeras, comprenden que todo esto es posible porque la política de Franco lo permite, como fiel servidor de los belicistas del Pentágono.

ALTO A LA AGRESION IMPERIALISTA !

LA prensa franquista, bien orquestada desde el Ministerio de Información, ha elogiado y sin reservas apoyado, la agresión im*perialista yanquí-belga contra el Congo. Todos se han rasgado las vestiduras y llorado lágrimas de cocodrilo hablando de las* muertes —siempre lamentables—, de rehenes. Pero, no han hablado del por qué de estas muertes y, menos aun, de las decenas de miles de patriotas congoleños que han sido masacrados por los "liberadores".

En agudo contraste con la equívoca y servil nota publicada cuando la agresión en aguas del del Caribe, al mercante español "Sierra de Aránzazu", **en cuyo ataque perdieron la vida 3 marinos españoles,** en el comunicado que el Gobierno franquista publica en relación con los sucesos del Congo, adopta una actitud aventurera y, plenamente en su papel de "sumando yanqui" da alas a la agresión imperialista, dando a entender su deseo de participar directamente en la masacre del pueblo congoleño.

Porque, EE.UU. y Bélgica no han intervenido en el Congo para realizar ninguna "acción humanitaria", ni a proteger ninguna "libertad", como cínicamente afirman. El mundo entero sabía que los "rebeldes" respetarían la vida de los rehenes si EE. UU. y Bèlgica no intervenían a favor del asesino de Lunumba, Tshombe. Y todas las declaraciones, sin excepción, coinciden en afirmar que la muerte de los rehenes no se llevò a cabo hasta la llegada de los paracaidistas. A este respecto, es si ngularmente explícita la declaración de la Madre María del Carmen Azcárate, publicada por «El Correo Catalán» el 25 de Noviembre:

«*¿Por qué cree Vd. Madre, que se ha producido esta matanza?*

«*Sin duda, a mi juicio, ha sido el lanzamiento de paracaidistas belgas el que ha decidido a los rebeldes* ..»

El cronista en Washington del mismo periòdico, escribía el 25 de noviembre:«.. *Johnson tenia opción clara hasta cierto punto.* **Arriesgó** *un vendaval comunista y* **la vida de todos los rehenes,** *como arriesgó una réplica china en el bombardeo del golfo de Tonkin*... »

¿ Para qué arriesgaron la vida de los rehenes y hasta una guerra ? ¿Que hay detrás de estas pretendidas "acciones liberadoras" en el Congo y Viet-nam ?

En el Congo, de una parte el Gobierno de la República Popular, casi sin armas, pero con el pueblo a su lado, controlan las tres cuartas partes del país y luchan por su independencia, por ser **verdaderamente libres.** De otra parte, los imperialistas, interviniendo contra todo derecho, han posibilitado la represión bestial de los mercenarios blancos **arriesgando,** al mismo tiempo la vida de los rehenes, pues sabían que con su agresión iban a provocar la ira y la desesperación de un pueblo que tiene una amarga experiencia de los bárbaros métodos colonialistas. Todo, para imponer en el gobierno a su hombre de paja, Tshombe, —variante africana del dictador Franco—, **que les permita la tranquila usurpación de las inmensas riquezas del país.**

Asimismo, en el Viet-nam imponen por la fuerza un gobierno fantoche, contra la voluntad del pueblo vietnamita, claramente expresada con la lucha guerrillera de los *patriotas del Viet-cong, y en manifestaciones y rebeliones antiimperialistas* que se suceden casi a diario en Saigon, pese a las brutales represiones de que son objeto por parte de los yanquis y sus lacayos del país. Creando, con sus continuas provocaciones a la República Popular del Vietnam, Laos y Camboya, un foco de guerra y de tensión internacional, que podria tener muy graves consecuencias para la paz mundial.

Esta es la política aventurera y belicista que apoya servilmente el gobierno franquista, y que sembrando nuestra patria de bases agresiòn yanqui, expone al pueblo español al total aniquilamiento.